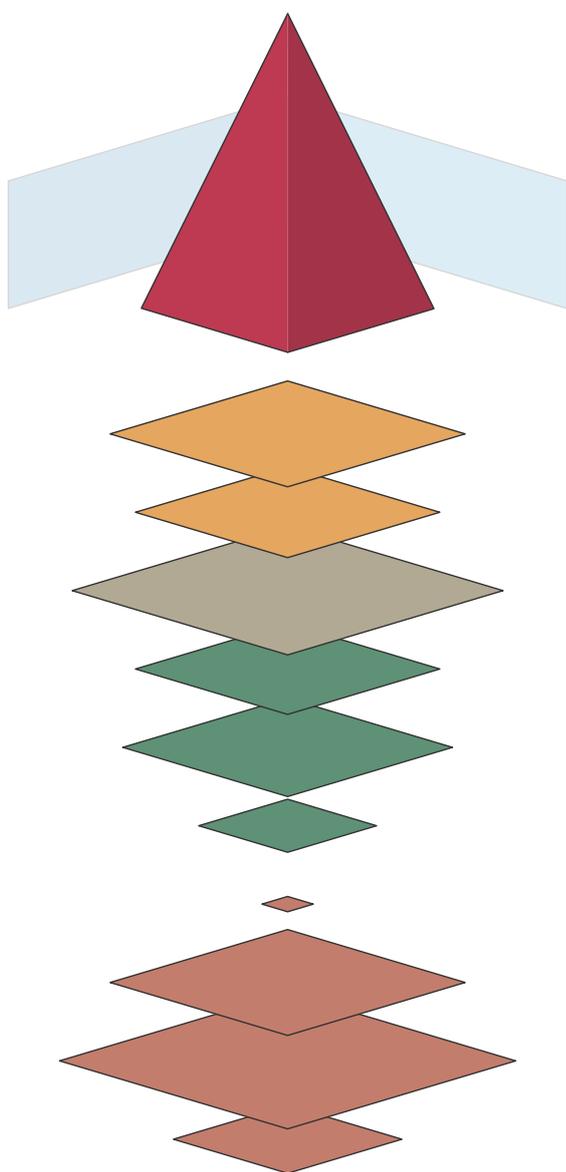




PARAGUAY



6,70

PUNTUACIÓN DE CRIMINALIDAD

16.º de 193 países

4.º de 35 países americanos

2.º de 12 países de América del Sur



MERCADOS CRIMINALES 5,90

TRATA DE PERSONAS 7,00

TRÁFICO DE PERSONAS 6,00

TRÁFICO DE ARMAS 8,50

DELITOS CONTRA LA FLORA 6,00

DELITOS CONTRA LA FAUNA 6,50

DELITOS CONTRA LOS RECURSOS NO RENOVABLES 3,50

COMERCIO DE HEROÍNA 1,00

COMERCIO DE COCAÍNA 7,00

COMERCIO DE CANNABIS 9,00

COMERCIO DE DROGAS SINTÉTICAS 4,50



ACTORES CRIMINALES 7,50

GRUPOS DE TIPO MAFIOSO 6,00

REDES CRIMINALES 7,50

ACTORES INTEGRADOS EN EL ESTADO 8,00

ACTORES EXTRANJEROS 8,50



3,38

PUNTUACIÓN DE RESILIENCIA

158.º de 193 países

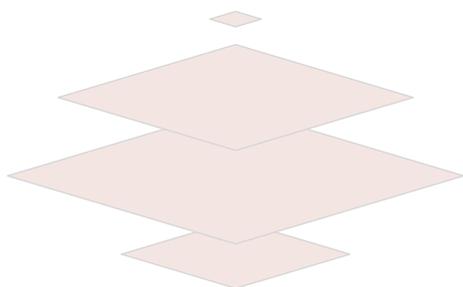
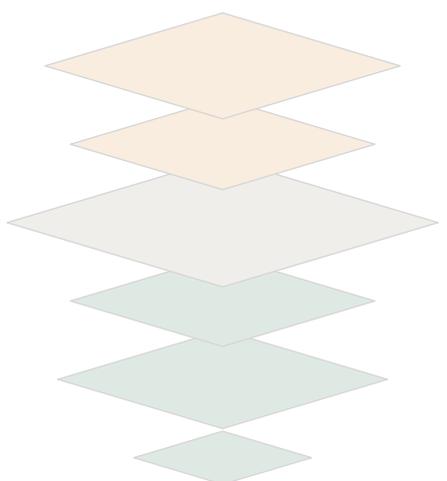
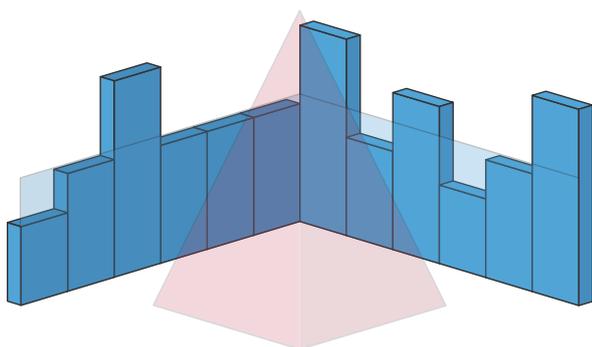
30.º de 35 países americanos

10.º de 12 países de América del Sur





PARAGUAY



3,38

PUNTUACIÓN DE RESILIENCIA

158.º de 193 países

30.º de 35 países americanos

10.º de 12 países de América del Sur

LIDERAZGO POLÍTICO Y GOBERNANZA	2,00
TRANSPARENCIA GUBERNAMENTAL Y RENDICIÓN DE CUENTAS	3,00
COOPERACIÓN INTERNACIONAL	5,00
POLÍTICAS Y LEYES NACIONALES	3,00
SISTEMA JUDICIAL Y DETENCIÓN	3,00
CUERPOS DE SEGURIDAD	3,00
INTEGRIDAD TERRITORIAL	5,00
LUCHA CONTRA EL LAVADO DE DINERO	2,50
CAPACIDAD DE REGULACIÓN ECONÓMICA	4,00
APOYO A VÍCTIMAS Y TESTIGOS	2,00
PREVENCIÓN	3,00
ACTORES NO ESTATALES	5,00



6,70

PUNTUACIÓN DE CRIMINALIDAD

16.º de 193 países

4.º de 35 países americanos

2.º de 12 países de América del Sur



MERCADOS CRIMINALES **5,90**



ACTORES CRIMINALES **7,50**



CRIMINALIDAD

MERCADOS CRIMINALES

PERSONAS

Paraguay es predominantemente un país de origen de la trata de personas, y la mayoría de las víctimas paraguayas son objeto de trata en el extranjero, principalmente con fines de explotación sexual. El mercado está liderado por criminales independientes que poseen vínculos con redes en otros países de América Latina y Europa. Las mujeres objeto de trata también suelen utilizarse para introducir drogas de contrabando a Europa y África. Si bien la trata interna representa solo una pequeña proporción del total de los casos de trata, de todas formas es problemática. El trabajo infantil, en el que familias marginadas envían a sus hijos a trabajar para hogares más ricos, es una práctica generalizada en el país y una de las formas más visibles y comunes de trata de personas.

Paraguay también es un país de tránsito para el tráfico de personas, en especial debido a que sus fronteras con Brasil y Argentina en gran parte no están reguladas, y a la presencia de actores criminales integrados en el Estado que facilitan el mercado criminal. Últimamente el país se ha convertido además en un punto de tránsito para los venezolanos que buscan ingresar en Chile y Argentina, aunque se cree que los cierres de fronteras a causa de la pandemia de la COVID-19 han afectado esta dinámica.

TRÁFICO

El contrabando de productos legales e ilegales es una de las principales economías criminales de Paraguay. El comercio ilícito de armas del país sigue siendo uno de los más grandes del mundo, como resultado de leyes de importación laxas, la corrupción generalizada en varios niveles del Gobierno, el sector privado y el Ejército, la falta de un sistema de registros apropiado y la influencia de organizaciones criminales poderosas, predominantemente de Brasil. Debido al considerable mercado negro de armas que existe en los países vecinos, el papel de Paraguay como país de tránsito en el mercado del tráfico de armas se ha ampliado significativamente. Como Paraguay no fabrica armas, una gran cantidad de las armas que terminaron en el mercado gris antes de 2018 habían sido importadas legalmente de Estados Unidos a través de empresas legítimas, algunas de las cuales también habían estado profundamente involucradas en el comercio ilegal. En 2018, sin embargo, Estados Unidos suspendió la exportación de armas a Paraguay y las autoridades locales anunciaron la creación de un registro, aunque el impacto de estas medidas aún no se ha evaluado en su totalidad.

MEDIOAMBIENTE

El mercado de los delitos contra la flora en Paraguay, centrado principalmente en el tráfico de madera, se está expandiendo. La mayor parte de las ganancias queda en manos de grupos criminales brasileños que financian directamente operaciones de tala en Paraguay, mientras que estructuras criminales independientes operan con la ayuda de funcionarios corruptos que hacen la vista gorda ante estos crímenes, aceptan sobornos y proporcionan documentos para facilitar el movimiento de productos ilícitos. Aunque liderados en gran parte por redes criminales de baja escala, los delitos contra la fauna tienen un impacto significativo. Los actores involucrados comercializan aves y otros animales en peligro de extinción como monos, utilizando aplicaciones de redes sociales o puntos de venta informales en los mercados centrales de las ciudades, nuevamente con el apoyo de funcionarios corruptos. También existen algunos casos de exportación ilegal de animales en peligro de extinción a otros países. Por último, la creciente industria de extracción de oro de Paraguay sugiere que el valor y el impacto del comercio ilícito de este metal precioso también podrían ser altos.

DROGAS

El cannabis sigue siendo la economía criminal más importante de Paraguay, que es el principal productor de la región. El mercado está dirigido por élites locales con el apoyo de actores estatales en todos los niveles, aunque estructuras extranjeras de tipo mafioso, como el Primeiro Comando da Capital (PCC) y el Comando Vermelho (CV) de Brasil, también han ampliado su control en esta área, y se ha informado que comunidades indígenas les alquilan tierras para el cultivo ilegal. Las autoridades informaron de un aumento de la erradicación de cultivos y las incautaciones de cannabis en los últimos años y, sin un mercado de consumo interno considerable, la mayor parte se exporta a los países vecinos de América del Sur, incluyendo Brasil, Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay.

Paraguay también es un país de tránsito de cocaína: existen pistas de aterrizaje en la mayoría de los departamentos y el área de la Triple Frontera que el país comparte con Brasil y Argentina es un punto clave para la cocaína destinada a los mercados locales y transatlánticos. Además, el aumento de las incautaciones de pasta de coca y cantidades récord de ácido clorhídrico y acetona —sustancias químicas vinculadas a la cristalización del clorhidrato de cocaína— indica un crecimiento en el procesamiento de cocaína, aunque no hay registros de plantaciones de coca en el país. Esto también está particularmente relacionado con un aumento de la presencia de poderosos grupos criminales brasileños y, en menor medida, de redes colombianas de tráfico de cocaína. Por último, si bien no parece que haya consumo ni tráfico de heroína en Paraguay, las drogas sintéticas están ganando terreno entre los consumidores locales y existe evidencia de cierta

producción dentro del país. Paraguay también sirve como punto de tránsito para el éxtasis y otras drogas sintéticas provenientes de países europeos y con destino a los grandes mercados de Brasil y Argentina.

ACTORES CRIMINALES

En Paraguay operan diversos grupos de tipo mafioso, varios de los cuales se han desarrollado dentro del sistema penitenciario abusivo y violento del país. Uno de los grupos más poderosos es el Clan Rotela, una organización familiar que controla un porcentaje significativo del tráfico de drogas de Paraguay y tiene una fuerte presencia en la mayoría de sus departamentos. El Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP), un movimiento guerrillero que se creía tenía menos de treinta militantes y poca capacidad financiera y militar, ha logrado llevar a cabo algunas operaciones impactantes en los últimos años, entre ellas el secuestro de un exvicepresidente. Además, varios actores criminales extranjeros operan en Paraguay. El PCC y el CV de Brasil se encuentran entre los actores extranjeros más poderosos que operan extensamente en mercados criminales de todo el país, incluyendo en el comercio de cocaína, cannabis y armas, y recientemente también se han involucrado en el

contrabando de cigarrillos. Además, se informa de que en Paraguay operan organizaciones similares a la mafia china, que están involucradas en economías criminales como la trata y el tráfico de personas y el lavado de dinero, además de actores vinculados a Hizbulah.

Las redes criminales enfocadas en mercados ilícitos como el tráfico y el contrabando de mercancías como ropa, aparatos electrónicos, cigarrillos y combustible también son muy activas en Paraguay, particularmente en el área de la Triple Frontera, y se cree que operan con el conocimiento o la participación de funcionarios de altos cargos del Gobierno. Existen extensas pruebas de la participación del Estado en todos los aspectos del funcionamiento de todos los mercados criminales. Se sabe que funcionarios de seguridad de bajo nivel de la Policía, el Ejército y el sistema penitenciario facilitan las actividades criminales. Por otra parte, funcionarios de nivel medio, entre ellos policías locales y directores de centros penitenciarios, han sido enjuiciados por corrupción y facilitación de actividades criminales. Además, altos funcionarios como ministros, miembros del Congreso e incluso presidentes han facilitado la actividad criminal y, en ocasiones, han asumido un papel más directo en operaciones ilícitas.

RESILIENCIA

LIDERAZGO Y GOBERNANZA

El liderazgo político y la gobernanza son problemas muy preocupantes en Paraguay, y funcionarios estatales de todos los niveles participan activamente en todos los mercados criminales, incluyendo el contrabando y el tráfico de drogas. Si bien el país es signatario de la Convención de la ONU contra la Corrupción y de la Convención Interamericana contra la Corrupción, la corrupción sigue siendo generalizada en Paraguay, y funcionarios de alto nivel del Ejecutivo y del Ministerio de Hacienda, entre otros, se han visto involucrados en escándalos. En un esfuerzo por adaptarse a las normas internacionales tras una década de presión por parte de la sociedad civil, Paraguay aprobó una Ley de Transparencia en 2015 y está en un proceso continuo de mejora del acceso a la información pública, como los presupuestos, los contratos y la ayuda internacional. Además, en 2019 se firmó una nueva Ley de Contratos Públicos para mejorar la rendición de cuentas y hacer más efectivo y transparente el proceso de licitación. A pesar de las mejoras logradas en los últimos años, el marco legal relacionado con el acceso a la información en el país sigue siendo débil. Si bien la rendición de cuentas en materia de financiamiento de las elecciones está establecida por ley, no se han desarrollado mecanismos de supervisión para reducir el riesgo de financiar campañas políticas con activos provenientes del crimen.

Paraguay es parte de todos los tratados y convenios internacionales pertinentes relacionados con el crimen organizado y ha firmado una serie de acuerdos de cooperación con países vecinos, incluyendo Argentina y Brasil, para combatir el crimen organizado en la región de la Triple Frontera. Además, la prohibición de importación de armas por parte del Gobierno paraguayo se produjo en el contexto de la cooperación entre Brasil y Estados Unidos para reducir las importaciones ilícitas de armas. Desde el año 2019, el Gobierno ha ampliado su cooperación con Argentina en la lucha contra el tráfico de drogas y ha firmado un acuerdo con Argentina y Brasil para conformar la Nueva Alianza Siglo XIX para combatir el crimen organizado en la región de la Triple Frontera. A pesar de tener tratados de extradición con casi todos los países de las Américas, Paraguay no ha cumplido con la solicitud de extradición de alto perfil de un expresidente. Aunque existen varias leyes contra el crimen organizado, las deficiencias en el liderazgo político y gobernanza del país impiden su adecuada implementación.

JUSTICIA PENAL Y SEGURIDAD

Paraguay ha aprobado una serie de leyes para combatir el crimen organizado, el tráfico de drogas y de armas y el lavado de dinero. El Congreso está considerando una serie de proyectos de ley destinados a fortalecer la lucha contra el lavado de dinero,

además de otras iniciativas como la creación de unidades especializadas para investigar actividades relacionadas con el crimen organizado y un proyecto para ampliar la capacidad militar para hacer frente a estas organizaciones. Las leyes, sin embargo, no se implementan de manera efectiva, principalmente porque las instituciones del país son débiles: el Poder Judicial carece de recursos y coordinación entre sus departamentos y es profundamente corrupto, lo que ha permitido que los actores estatales operen con impunidad. Además, la corrupción dentro de los cuerpos de seguridad del país, que presuntamente participan en el tráfico de drogas y cigarrillos y el alojamiento ilegal, entre otros delitos, ha comprometido en gran medida la eficacia de las estrategias gubernamentales y las operaciones de seguridad tanto en áreas rurales como urbanas, mientras que las prisiones sobrepobladas y abusivas de Paraguay han facilitado el desarrollo de organizaciones criminales.

Muchos de los desafíos en materia de crimen organizado en Paraguay giran en torno a la integridad territorial, y las autoridades luchan por controlar vastas áreas del país que tienen una fuerte presencia criminal. Además, las extensas y permeables fronteras de Paraguay son utilizadas por organizaciones criminales extranjeras y nacionales para entrar y salir del país, actividades que también son facilitadas por autoridades aduaneras y otros funcionarios corruptos. Por último, aunque se espera que los recientes acuerdos de cooperación internacional aumenten las capacidades del Gobierno, todavía es demasiado pronto para evaluar si el acceso a una mejor inteligencia y equipamiento se traducirá en mejoras de seguridad más allá de las operaciones de incautación, erradicación y detención.

ENTORNO ECONÓMICO Y FINANCIERO

Se considera que Paraguay tiene uno de los mayores riesgos de lavado de dinero y financiación del terrorismo en la región, con operadores criminales que utilizan negocios legítimos como casinos, centros de servicio de neumáticos y casas de cambio de dinero como fachada para el lavado de dinero y otras actividades ilegales que incluyen el tráfico de drogas y de armas. Sin embargo, el Gobierno ha realizado avances positivos en los últimos años. En 2019, la Unidad de Inteligencia Financiera del país aprobó un nuevo conjunto de normas para luchar contra el lavado de dinero, entre otros crímenes, enfocadas principalmente en mejorar los sistemas de gestión de riesgos para bancos, instituciones financieras y compañías de seguros, con las que Paraguay se acerca más a los estándares internacionales. Además, la multa histórica impuesta por las autoridades paraguayas a un banco brasileño en 2020 por incumplimiento de la normativa contra el lavado de dinero sugiere cierto progreso y una mayor voluntad política para abordar el lavado de dinero y los flujos financieros ilícitos.

A pesar de algunos avances, principalmente por parte de los organismos encargados de las medidas de regulación económica, los cambios realizados aún no han logrado mejorar la capacidad de regulación económica de Paraguay. Esto se debe en parte a la corrupción profundamente arraigada en el

país, que presenta una serie de escándalos de alto perfil que involucran a funcionarios entre los que se incluyen responsables del organismo de lucha contra el lavado de dinero, ministros y hasta presidentes. Según los informes, hacer negocios en Paraguay es difícil debido al escaso acceso a créditos, la debilidad de las protecciones y el aumento de las cargas fiscales y administrativas relacionadas con los impuestos. La informalidad es una característica común en el mercado laboral del país, que afecta de manera desproporcionada a los trabajadores de las zonas rurales de Paraguay, aunque sus niveles están disminuyendo lentamente.

SOCIEDAD CIVIL Y PROTECCIÓN SOCIAL

Si bien Paraguay cuenta con una ley de protección de testigos, ha enfrentado grandes desafíos en su implementación, particularmente en casos que involucran a organizaciones criminales. Además, el país aún carece de mecanismos eficientes para apoyar a las víctimas de formas contemporáneas de esclavitud. El enfoque de «guerra contra las drogas» para combatir el crimen organizado, en contraposición al desarrollo de políticas de prevención, es evidente en el país, aunque las autoridades cuentan con el apoyo de organismos internacionales para implementar programas de prevención de drogas.

A pesar de los informes de hostigamiento y ataques, las organizaciones de la sociedad civil en Paraguay son muy activas y han realizado campañas exitosas para la aprobación de una serie de leyes para abordar los problemas relacionados con el crimen organizado. Sin embargo, las amenazas y los ataques contra periodistas y otros trabajadores de los medios de comunicación, sumados a la concentración de la propiedad de los medios de comunicación, ilustran algunos de los principales obstáculos a la libertad de prensa.

Este resumen fue financiado en parte por una subvención del Departamento de Estado de los Estados Unidos. Las opiniones, hallazgos y conclusiones expresados en este documento pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente los del Departamento de Estado de los Estados Unidos.